

## **Implicación y compromiso social de los cofrades. El cofrade, ¿Buen Samaritano en el siglo XXI?"**

María Victoria Botí Espinosa.  
Federación Nacional de Asociaciones de Mujeres Cofrades

De las tres dimensiones que fundamentalmente se desarrollan en nuestras cofradías o hermandades de penitencia, - evangelizadora, caritativa y celebrativa -, la caritativa es la que mayor implicación ha otorgado a la mujer como miembro de estas a lo largo de su historia, siendo la vía que ha favorecido la incorporación de las cofrades hacia la que debería ya ser su plena y activa participación en ellas.

También, desde hace años, en las juntas de gobierno de nuestras cofradías se otorga a la mujer cargos de responsabilidad, siendo las tareas relacionadas con la formación, o las encargadas de gestionar actuaciones destinadas a atender bolsas de caridad y proyectos de colaboración social, en las que primero han ostentado cargos la mujer.

Lamentablemente en el ámbito cofrade existe una mayor preocupación por aumentar el patrimonio y mejorar todo lo relacionado con la procesión que por fomentar actuaciones de ayuda y colaboración social, algo que en mayor o menor medida, y según en que lugares, se desarrolla en la mayoría de las hermandades y cofradías españolas.

Desde las más recientemente creadas asociaciones de Mujeres Cofrades, conformadas por componentes de las distintas cofradías de las ciudades en las que han sido constituidas, aunque tengamos como principal fin proclamar la definitiva y plena incorporación de la mujer en igualdad en todas las hermandades y cofradías que hacen posible la Semana Santa española, en ellas se han desarrollado también iniciativas organizadas para colaborar con obras de carácter social y caritativo, algo que no es de extrañar pues sus componentes, como cofrades, estamos concienciadas y participamos del compromiso social que tienen nuestras cofradías.

Un ejemplo de ello es la campaña de recogida de material escolar realizada por la Asociación Mujeres Cofrades de Granada, con la que recopilaron numeroso material para apoyar el desarrollo de la educación en la Amazonía Peruana, enviando todo lo recopilado a una de las regiones más pobres del Perú, de la que conocían las carencias existentes en este aspecto.

En el caso de la Asociación Mujeres Cofrades de Cartagena además de las actuaciones sociales que sus componentes realizamos en nuestras respectivas cofradías, desde la propia asociación apoyamos muchas de las iniciativas que las cofradías cartageneras realizan en su labor caritativa. Además ante el llamamiento y petición de ayuda realizada por las Hermanitas de los Pobres en nuestra ciudad, que necesitan acometer de forma urgente la rehabilitación y adaptación a la normativa vigente del edificio que acoge el Asilo de Anciano, decidimos organizar un Rastrillo Benéfico cuyos beneficios fueran destinados íntegramente para colaborar con esta causa, actuación que fue atendida y desarrollada el pasado año por las componentes de esta asociación durante los dos meses que estuvo abierto al público este rastrillo, que supuso la

recaudación de 31.000 €, cantidad que en los tiempo de crisis que estamos viviendo fue todo un éxito.

Esta actuación pretendía, además de concienciar en Cartagena de la necesidad de apoyar a esta institución que desde hace casi un siglo atiende a las personas mayores más necesitadas de nuestra comarca, avivar la sensibilidad que en pro del Asilo de Ancianos siempre ha existido en esta ciudad. De hecho otras instituciones también han desarrollado actuaciones por esta misma causa.

No considero que desde esta asociación hayamos hecho algo especial, ni creo que merezca un mayor reconocimiento el hecho de haber desarrollado una actividad caritativa, que estoy segura no será la última, pues en los próximos meses, si es posible, tenemos previsto organizar un nuevo rastrillo para continuar colaborando con las Hermanitas de los Pobres en la rehabilitación de su casa en Cartagena.

El hecho de que desde esta, como desde el resto de asociaciones, queramos también desarrollar actividades cuyo objetivo sea colaborar en obras sociales forma parte intrínseca del hecho de que seamos asociaciones conformadas por cofrades, pues como cofrades, estamos concienciadas de que uno de nuestros principales fines debe ser prestar nuestra ayuda de forma desinteresada a aquellos que más lo necesitan, algo que en demasiadas ocasiones olvidamos o relegamos a un segundo lugar en nuestras hermandades y cofradías.

Confío en que todas las Asociaciones de Mujeres Cofrades podamos seguir aportando nuestra humilde colaboración en obras de carácter social y caritativo, además de seguir concienciando de que de una vez por todas tenemos que hacer efectiva la plena incorporación de la mujer en todas las cofradías y hermandades de nuestra Semana Santa.